



SE CULMINA UNA NUEVA ZAFRA DE ARROZ con una cosecha importante en volumen, más de 1.600.000 toneladas y con un rendimiento promedio de 8.400 kilos por hectárea, lo que constituye el mejor rendimiento obtenido por los productores arroceros de nuestro país en la historia y siendo de los mejores del mundo.

Eso es el logro de un trabajo de los productores adoptando un paquete tecnológico moderno, en coordinación con los técnicos investigadores y de campo, tratando de invertir en la mejora de la productividad por hectárea y en la calidad del grano, procurando mejorar la competitividad del sector productivo, tan acotada debido a múltiples factores.

A pesar de este esfuerzo y los rendimientos obtenidos van a quedar productores por el camino ya que no han podido cubrir los costos de producción.

Nuestro arroz ha estado ajeno a la suba de otros productos del agro (soja, maíz, sorgo, carne vacuna y ovina por ejemplo), y su precio internacional en dólares corrientes se mantiene igual por tercer año consecutivo.

El productor uruguayo recibe de ese precio internacional el promedio de todas las ventas del ejercicio anual; que de acuerdo a los contratos que tenemos con los Molinos Arroceros en los cuales se les garantiza una utilidad, se les reconocen los costos de elaboración industrial, comercialización, administración, logística de movimientos y fletes; quedando el remanente que es un precio además negociado año a año.

Este mecanismo tan interesante y casi único en el mundo comercial es una fortaleza de la Cadena Arrocería Uruguaya ya que garantiza el suministro de la materia prima al Sector Industrial y a su vez una calidad homogénea del producto a exportar, ya que en un trabajo conjunto con otras Instituciones relacionadas al Sector (INIA, LATU, UDELAR- Facultad de Agronomía, Química y Ciencias), se está desarrollando el Proyecto financiado en parte por la ANII y los privados en la búsqueda de Residuos de Agroquímicos en el grano de arroz, en el suelo y en el agua de riego, lo que garantizaría la inocuidad del producto a exportar.

Los Mercados están cada vez más exigentes en esta materia y como productores debemos ser conscientes de la ventaja que la aplicación de la Guía de Buenas Prácticas para el Cultivo del Arroz nos va a dar una mejora en la competitividad del producto que obtenemos frente a nuestros competidores, reconociendo los mercados esa inocuidad del producto.

No nos podemos olvidar que el MERCOSUR posee más de tres millones de toneladas de arroz para exportar (casi el 10% del arroz que se comercializa anualmente en el mundo) y nuestros vecinos son competidores en los mismos mercados a los que Uruguay exporta.

En estos momentos el Sector Productivo a pesar de haber obtenido una muy buena cosecha de arroz se encuentra frente a una suba año a año de los costos de producción que muestran para esta etapa recién finalizada prácticamente un empate, con el riesgo de una inversión de alrededor de U\$S 1.800 por hectárea sembrada y con una proyección para la próxima siembra de un ascenso por suba importante en varios insumos (fertilizantes, repuestos, mano de obra, combustibles, por nombrar algunos) y el tipo de cambio, que para un sector que exporta el 95% de lo que produce, un costo en dólares cada vez más caro al tener más del 50% de sus costos en pesos.

Debemos ser realistas y muy cuidadosos en las decisiones empresariales que tomemos para la próxima siembra ya que no se avisan hacia el futuro en el mercado exterior aumentos en los precios internacionales del producto, pero sí vemos un continuo aumento de los costos de producción por hectárea a sembrar, lo que nos lleva a que la siembra en la próxima primavera sea vista con una señal de alerta roja ya que cualquier fracaso puede volver a muchos productores nuevamente con las cuentas deficitarias y con endeudamientos hacia el futuro difíciles de afrontar.

Ing. Agro. Ernesto C. Stirling